



Investigación arqueológica: Las cuevas de los primeros pobladores de Carmen de Patagones

María Laura Casanueva** y Andrea Murgo

mlauracasanueva@gmail.com - damurgo@intramed.net

Las promesas de una vida mejor y la ilusión de infinidad de oportunidades económicas, animaron a numerosas y humildes familias españolas a poblar las tierras australes bajo dominio Borbón, en la época del virreinato del Río de La Plata. Sin embargo, estas ilusiones comenzaron a desdibujarse cuando al arribar a destino comprobaron la ausencia de los medios necesarios para construir las habitaciones prometidas. Fue así como estos primeros colonos, para darle cobijo a sus mujeres y niños, muy originalmente aprovecharon la topografía del área y labraron con sus manos las barrancas sedimentarias de la costa norte del Río Negro, en las inmediaciones del Fuerte-Poblado de Nuestra Señora del Carmen (hoy Carmen de Patagones, sur de la provincia de Buenos Aires¹), dando origen a las tradicionales y pintorescas cuevas-hogar, hoy conocidas popularmente como “cuevas de maragatos”.

Estos colonos respondieron al plan conocido como “Proyecto Patagonia”, un plan de inmigración dirigida por medio de la contrata de familias labradoras para poblar puntos estratégicos en las latitudes Sur del virreinato, que entre 1778 y 1784, planteó la formación de colonias con población peninsular. Se embarcaron entonces, familias enteras provenientes de Galicia, Asturias y fundamentalmente de Castilla y León, la particularidad de este poblamiento fue la llegada, dentro de los distintos contingentes, de familias de maragatos: grupo de hombres y mujeres de características socio-culturales muy particulares, oriundos de una pequeña región al noroeste de León, España, conocida como la Maragatería². Tan significativa fue la influencia de este grupo, que trascendió la memoria e identidad de esta ciudad, haciendo que cada nacido en Carmen de Patagones hoy se auto reconozca con el gentilicio de “maragato”.

** La base de este artículo fue publicada en el Boletín del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL): *Novedades de Antropología*, N° 63, año 18, julio-octubre 2009. María Laura Casanueva: 7-11.

La singularidad de este fenómeno nos llevó al planteo y a la necesidad de una investigación multidisciplinaria, es así como la Arqueología, la Antropología y la Historia se unen para brindarnos las herramientas teórico-metodológicas necesarias para abordar esta particular temática. Desde el año 2005, en el marco del Proyecto "Arqueología del sector Centro-Meridional del Partido de Patagones", auspiciado por la Universidad de Buenos Aires y la Municipalidad de Patagones, a través del Museo histórico Regional Emma Nozzi; se reanudaron las investigaciones³ en distintos puntos del partido, el objetivo inicial fue realizar un relevamiento de zonas de interés arqueológico, tanto en áreas de posible ocupación indígena, como en aquellas relacionadas con los períodos posteriores a la fundación del Fuerte; actualmente las labores están centradas en estas primeras moradas ocupadas por los llegados en los primeros contingentes desde España y responden al objetivo general del Proyecto "acceder al conocimiento de los procesos históricos de cambio, reestructuración y continuidad en poblaciones de origen europeo-criollas y su vinculación con poblaciones indígenas, durante los siglos XVIII y XIX en la región de pampa-Patagonia".

¿Qué nos cuenta la historia?

Se sabe que hacia fines del siglo XVIII las posesiones de España en el Atlántico Sur se veían desprotegidas. Como intento para revertir esta situación la política de los Borbones toma consciencia de la importancia de afianzar el poder en estos territorios, amenazados por la constante presencia extranjera en los mares australes. En este contexto pueden destacarse tres objetivos de la política borbónica: realizar un relevamiento que permitiese conocer tanto el ámbito natural como a sus habitantes, buscar nuevas rutas que posibilitaran la comunicación con Chile fortaleciendo vínculos comerciales, y fundar algunos fuertes en sitios estratégicos que aseguraran la soberanía española ante las potencias enemigas, principalmente frenar la intromisión inglesa (Biedma 1887; Benedicto 1967; Porro Gutiérrez 1995; Nacuzzi 2002; Bandieri 2005: 61).

Los intentos de colonización efectiva se concretaron recién hacia fines del siglo XVIII cuando, según Orden Real firmada en Aranjuez en 1778 por José de Gálvez, Ministro del Rey Carlos III de España, se establecieron tres enclaves en puntos estratégicos: Nuestra Sra. del Carmen en el Río Negro (Bahía Sin Fondo), es decir en la "entrada" a la Patagonia; su subsidiario en San José en Península Valdés y la Colonia y el Fuerte de Floridablanca en Bahía San Julián, pleno territorio costero patagónico (Biedma 1887; Benedicto 1967; Apolant 1970; Sanguinetti de Bórmida et al 2005; Senatore et al 2007).

Como parte de este plan de colonización, Francisco de Viedma exploró por primera vez a comienzos de 1779 la desembocadura del Río Negro, lugar donde se fundó, a unos 36 km de la costa atlántica, el fuerte Nuestra Señora de El Carmen. Inicialmente construido sobre la margen sur del río, luego fue trasladado a la margen contraria (área no inundable), caracterizada por una loma y una alta barranca de roca sedimentaria. Así se levantó la primera fortificación con su correspondiente foso estableciéndose la simiente de lo que, con el correr de los años, se transformaría en Carmen de Patagones (Biedma 1887; Levene 1941; De Angelis 1972; Nacuzzi 2002).

"El Carmen", fue la única colonia durante este período que logró sobrevivir, este paraje se convirtió así en un enclave fundamental desde donde se organizaban partidas para efectuar los reconocimientos del Norte de la Patagonia,

constituyéndose en un centro estratégico de comunicación y transacciones con los indígenas del área (Nacuzzi 2002; Bandieri 2005).

Para llevar adelante este plan de colonización de la Patagonia, se utilizó un sistema de reclutamiento inédito hasta el momento, se instauró "la contrata de familias". Es así como, en 1778, se publicó en España un bando ofreciendo a aquellas familias dispuestas a poblar la Patagonia: tierras, semillas, instrumentos y salarios que les permitieran vivir en estas tierras; estas familias viajarían por cuenta del tesoro real (Porro Gutiérrez 2005:23).

Ahora bien, una vez arribados a destino, los recursos económicos fueron paupérrimos y no se cumplió con lo pactado, por lo tanto los primeros colonos no tuvieron acceso a materiales para la construcción de sus viviendas debiendo solucionar este problema de habitación labrando cuevas en la arenisca sedimentada en los acantilados de la ribera del Río Negro (Biedma 1887; Ramos Pérez 1982; D`Orbigny 1999; De Cristóforis 2006).

Con el correr de los años las cuevas labradas por los primeros pobladores se fueron perfeccionando y haciendo más aptas para una supervivencia más confortable. Las casas recién comenzaron a levantarse a fines del siglo XVIII, cuando ya habían transcurrido casi veinte años desde la llegada de los primeros pobladores. Pero esto no significó que las cuevas fueran abandonadas, ya que ellas fueron habitadas por nuevas familias, especialmente de escasos recursos. Aún durante la segunda mitad del siglo XIX se vendían y alquilaban cuevas en Patagones (Nozzi 1983).

La Arqueología comienza a hacer su aporte

Con el objetivo de aportar al conocimiento de los modos de vida y de habitación de los primeros pobladores de Carmen de Patagones, planteamos un estudio arqueológico que comprendiera, en primera instancia, los espacios de habitación hoy conocidos, sus alrededores y la relación de estos con las áreas productivas de aquel momento, así como el impacto que causó su inserción dentro del plan urbano asociado al Fuerte de El Carmen.

Existen, hoy en día, cuevas tanto en el casco histórico de Carmen como en el área rural próxima conocida como Laguna Grande, donde se conservan en pie dos de ellas, una de las cuales ha sido puesta en valor por la Dirección de Patrimonio Histórico de Patagones, para ser visitada por el público interesado.

Las primeras estructuras se concentraron, a fines del siglo XVIII, en lo que hoy es el sector más antiguo del pueblo, por esta razón en el casco histórico de Patagones observamos tanto cuevas abandonadas en los fondos de propiedades deshabitadas como en la parte trasera de terrenos habitados, las cuales continúan en uso cumpliendo funciones de almacenamiento y/o corrales para animales pequeños.

Las cuevas que aún pueden observarse varían notablemente entre sí. Las hay de una única habitación, hasta estructuras que cuentan con cinco habitaciones en las que se habrían desempeñado distintas actividades. Las dimensiones entre este tipo de estructuras varían notablemente, desde 10 m² hasta viviendas que rondan 35-45 m². Algunas de ellas, a su vez, presentan mejoras estructurales como apuntalamiento con ladrillos, sostén de techos con vigas de maderas de gran resistencia, ventanas y puertas reforzadas con marcos de madera, lo que permitió su supervivencia y ocupación más allá del paso del tiempo.

Los estudios arqueológicos incluyeron hasta el presente una combinación de prospecciones pedestres, relevamiento fotográfico y planimétrico, recolección de

materiales de superficie y realización de sondeos selectivos en algunas de las cuevas y en sectores colindantes.

Hemos encontrado escasos fragmentos de vajilla de loza, fragmentos de vidrio relacionados tanto con variados recipientes de bebidas alcohólicas como vasos y fragmentos de frascos de farmacia y/o perfumería, asimismo restos faunísticos de mamífero medianos y pequeños; estos hallazgos dan cuenta de determinadas actividades domésticas, como ser: consumo y preparación de alimentos, consumo de bebidas y actividades de aseo y/o medicinales.

Concluimos hasta el momento, que la escasez de la evidencia hallada y la necesidad de profundizar el trabajo en estratigrafía, aún no nos faculta para asignar una cronología definitiva, sin embargo podemos comentar que en el predio estrictamente de las cuevas y en los sectores más próximos a ellas, los materiales se relacionan con distintos momentos del siglo XIX y principios del XX.

La comunidad local también contribuye

Es de vital importancia para nuestra investigación considerar las voces de la comunidad local no sólo con fines académicos, sino para conocer el real interés que demanda el tema. Este acercamiento enriquece nuestra investigación ya que nos permite incorporar, además de distintas miradas, infinidad de datos, detalles, saberes y sentimientos relacionados con el tema de estudio.

Las distintas personas consultadas, más allá de contribuir en la profundización de la historia "oficial" del primer poblamiento de Carmen y la versión local del mismo, nos acercan a detalles de la primera inmigración española al lugar y su relación con los indígenas, permite que evaluemos la importancia del grupo maragato en la gesta poblacional y el conocimiento que se tiene actualmente de este grupo; los vecinos con sus historias de vida nos acercan a la valoración y uso popular de estas estructuras.

Son muchas las señales que nos orientan a pensar que la población de Patagones se siente "cerca" de las cuevas, pensamos que las ha incorporado tanto a la historia de su ciudad como a sus propias vidas; por supuesto desde distintas miradas y maneras de actuar; desde las personas que las utilizan como lugar de esparcimiento y de refugio, hasta los que consideran estos espacios casi como sagrados. Asimismo, son parte indiscutible de la vida doméstica cotidiana de las familias que poseen una cueva en el fondo de sus propiedades; debemos mencionar que también existen actitudes destructivas hacia las mismas, las que manifiestan que la valoración hacia ellas es dispar.

Con este enfoque estamos intentando responder a las inquietudes y propuestas de los pobladores, encarando tareas de divulgación, información y cooperación, cuya finalidad última deseamos que sea el enriquecimiento y beneficio de la historia local y de los vecinos de Patagones.

Agradecimientos

Al Licenciado Jorge A. Bustos y al personal del Museo Histórico Regional Emma Nozzi por brindarnos su tiempo, asistencia y apoyo; a la Dirección de Patrimonio Histórico de Patagones por permitirnos el acceso a las cuevas; a todos los vecinos que colaboraron abierta y entusiastamente ya sea permitiéndonos el acceso a las

cuevas de su propiedad como a sus memorias familiares; y al personal de la Biblioteca Histórica Provincial de Río Negro y del Museo Antropológico Histórico, Gdor. Eugenio Tello (Viedma).

Bibliografía

Bandieri S.

2005. *Historia de la Patagonia*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.

Benedicto, C.

1967. *Páginas de historia. Carmen de Patagones*. Editado por la Dirección de Prensa del Gobierno de Río Negro. Viedma, Argentina.

Bianchi Vilelli, M.

2007. ¿Espacios de cambio social? Los espacios no proyectados por la corona en la población española de floridablanca (San Julián, Siglo XVIII). En: *Arqueología de Fuego - Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Ediciones CEQUA. Punta Arenas, Chile: 787-799.

Biedma, J. J.

1887. *Apuntes históricos del Río Negro: seguidos de una brevísima reseña de sus importantes pueblos*. Colección Biblioteca J. J. Biedma, AGN. Viedma, Río Negro, Argentina.

Bustos, J. A. y J. Irusta

2005. *El Combate de Patagones*. Museo Histórico Regional Emma Nozzi. La Lámpara, Ediciones Artesanales. Carmen de Patagones, Buenos Aires, Argentina.

Casanueva, M. L., A. Murgó y D. Aguirre

2007. Arqueología del Sector Centro-Sur del Partido de Patagones y el uso de las fuentes escritas como primera aproximación a su estudio. En: *Signos en el tiempo y rastros en la tierra*. Volumen II. V Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica. Compiladores Néspolo, Ramos y Goldwaser. Universidad Nacional de Luján (UNLu). Departamento de Ciencias Sociales. Luján, Buenos Aires, Argentina: 229-237.

De Angelis P.

1972. *Colección de obras y documentos*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, Argentina.

De Cristóforis, N.

2006. Ideas y políticas migratorias españolas a fines del Antiguo Régimen: el caso Astur-Galaico. *Anuario de Estudios Americanos*, 63, 2. Julio-Diciembre. Sevilla, España: 117-150.

De Paula, A.

1991. *Carmen de Patagones y su expansión urbana, 1854-1889*. Publicación del Archivo y Museo Históricas del Banco de la Provincia de Buenos Aires "Doctor Arturo Jauretche" Carmen de Patagones, Buenos Aires, Argentina.

- D'Orbigny, A.
1999. *Viaje por la América Meridional II. (Primera Ed. 1846, París).* Buenos Aires, Argentina. Emecé.
- Gorla, C. M.
1995. El descubrimiento de la ruta terrestre entre Buenos Aires y el Río Negro. *Anuario de Estudios Americanos. L II - (2)* Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Buenos Aires, Argentina: 45-74.
- Levene, R.
1941. *Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos.* Tomo II. A.H.P.B.A. La Plata, Buenos Aires, Argentina: 505-511.
- Municipalidad de Patagones y Universidad de Buenos Aires.
2008. *Carmen de Patagones. Cuevas de Maragatos.* Tríptico realizado por Casanueva, M. L. Imprenta Gráfica Red Print, Buenos Aires, Argentina.
- Murgo A. y M. L. Casanueva
2008. Arqueología histórica del partido de Patagones (Prov. de Bs. As.). Resultados iniciales de los trabajos de campo. *Continuidad y cambio cultural en Arqueología Histórica.* Capítulo IV Sistemas sociales en espacios de frontera. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica (2006) María Teresa Carrara (Compiladora). Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Santa Fe, Argentina: 385-394.
- Musters, G.
1911. *Vida entre los Patagones (2ª reimpresión 2005)* El Elefante Blanco. Buenos Aires, Argentina.
- Nacuzzi, L.
2002. Francisco de Viedma: un cacique blanco en tierra de indios. En: *Funcionarios, diplomáticos, guerreros. Miradas hacia el otro en las fronteras de pampa y patagonia (siglos XVIII y XIX).* Nacuzzi compiladora. Publicaciones de la SAA. Buenos Aires, Argentina: 25-64.
- Nozzi, E.
1983. *Informe de las cuevas maragatas urbanas.* Publicación del Archivo y Museo Históricas del Banco de la Provincia de Buenos Aires "Doctor Arturo Jauretche" Carmen de Patagones, Buenos Aires, Argentina.
- Porro Gutiérrez, J. M.
1995. *La inmigración asturiana y castellano-leonesa para el poblamiento de la Patagonia en época de Carlos III.* Edita Sever-Cuesta. Valladolid. España.
- Ramos, M.
2002. El proceso de investigación en la denominada arqueología histórica. En: *Arqueología Histórica Argentina. Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica.* Ediciones Corregidor. Buenos Aires, Argentina.

Ramos Pérez, D.

1982. El período "fundacional" de Carmen de Río Negro y los pobladores castellanos. Vida, muerte, hambre y enfermedades. *IV Congreso Internacional de Historia de América*. Buenos Aires, Argentina: 141-186.

Rubio Pérez, L. M.

2003. *Los Maragatos. Origen, mitos y realidades*. Ediciones Monte Casino. Zamora, España.

Sanguinetti de Bórmida, A.; M. X. Senatore y S. Buscaglia

2005. Patagonia en los Confines de la Sociedad Moderna. Fronteras materiales en Floridablanca (siglo XVIII). En *Actas de la Jornadas Multidisciplinarias Del Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. La Frontera. Realidades y Representaciones*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Buenos Aires, Argentina: 69-84.

Senatore, M. X.; Silvana Buscaglia, M. Bianchi Vilelli, M. Marschoff; V. Nuviala y C. Bosoni

2007. Imágenes de Floridablanca. La construcción material y narrativa de la colonia española de San Julián (Siglo XVIII). En: *Arqueología de Fuego. Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Ediciones CEQUA. Punta Arenas, Chile: 801-812.

Zusman, P.

1999. ¿Terra australis - "res nullius"? el avance de la frontera colonial hispánica en la Patagonia (1778-1784). *Scripta Nova* Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788]. Nº 45 (34), Iberoamérica ante los retos del siglo XXI. Número extraordinario dedicado al I Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio).

¹ El actual partido de Patagones es el punto más austral de la provincia de Buenos Aires y se considera el más extenso de los distritos bonaerenses, se ubica en el extremo meridional de la provincia, por esta situación biogeográfica particular y transicional entre las regiones pampeana y patagónica podría denominárselo como la "antesala de la Patagonia". La ciudad cabecera, Carmen de Patagones, está situada en el extremo sur del partido a orillas del Río Negro, frente a la actual ciudad de Viedma.

² Desde el punto de vista etimológico la denominación maragato parece tener su procedencia de *mericator* o *mercator* nacida del oficio de mercaderes que desarrollaron estos grupos. La situación de una tierra inhóspita favoreció a que parte de sus habitantes se dedicara al negocio del transporte de todo tipo de mercancías. Dicha actividad comercial y arriera es la que dará, a este grupo social, la clave del éxito y surgirá el mito maragato, esta población se va a caracterizar por una actitud social diferente al resto de la sociedad campesina.

³ En la década de 1990, Lidia Nacuzzi y Alfredo Fisher, emprendieron una tarea de relevamiento integral de esta misma región.